

BOCIGAS DE PERALES

El municipio de Bocigas de Perales dista 8 km de Langa de Duero. Tiene también acceso desde la provincia de Burgos por Brazacorta y Alcoba de la Torre y desde oriente por Zayas de Báscones y Zayas de Torre.

La pintoresca población –villa desde 1584– se halla enclavada en el valle de Perales, por debajo de los ásperos páramos meridionales que jalonan el camino hacia Langa y Zuzones, en pleno valle del Duero. La proximidad al valle del Arandilla se manifiesta en su identidad edafológica y vegetal, con predominio de los cultivos cerealísticos, salpicados por las abundantes viñas ribereñas.

Blasco describía cómo la villa de Bocigas se hallaba situada en los límites de la provincia soriana con la de Burgos, entre dos cerros rocosos de inconfundible aspecto: “Ambos listados y claveteados de enormes peñascos que se exhiben a modo de bancales en algunos puntos, y en otros á manera de monolitos levantados por la Naturaleza como para transmitir la realidad de una transformación remota. [...] Una antigua torrecilla con dos troneras, donde en otro tiempo hubo campanas, da nombre à uno de esos cerros, determinándole con el de Torre del Llano, y en el otro se conserva todavía un arco abierto á pico que da paso á la cueva titulada Camarilla de los moros, obra indudablemente suya y en forma de cuadrado que mide próximamente seis metros”. Lo cierto es que las inconfundibles muelas miocénicas de Bocigas han alimentado vorazmente la imaginación popular, hasta el punto que don Teógenes Ortego señalaba cómo se habían convertido en escenario de “infantiles leyendas”.

Iglesia de San Pedro

LA VIEJA IGLESIA ROMÁNICA de San Pedro, en el centro del caserío, tiene nave única y ábside semicircular, precedido por presbiterio rectangular. Durante el siglo XVI se realizó una reforma integral del edificio, añadiéndose una nave septentrional abierta a la románica

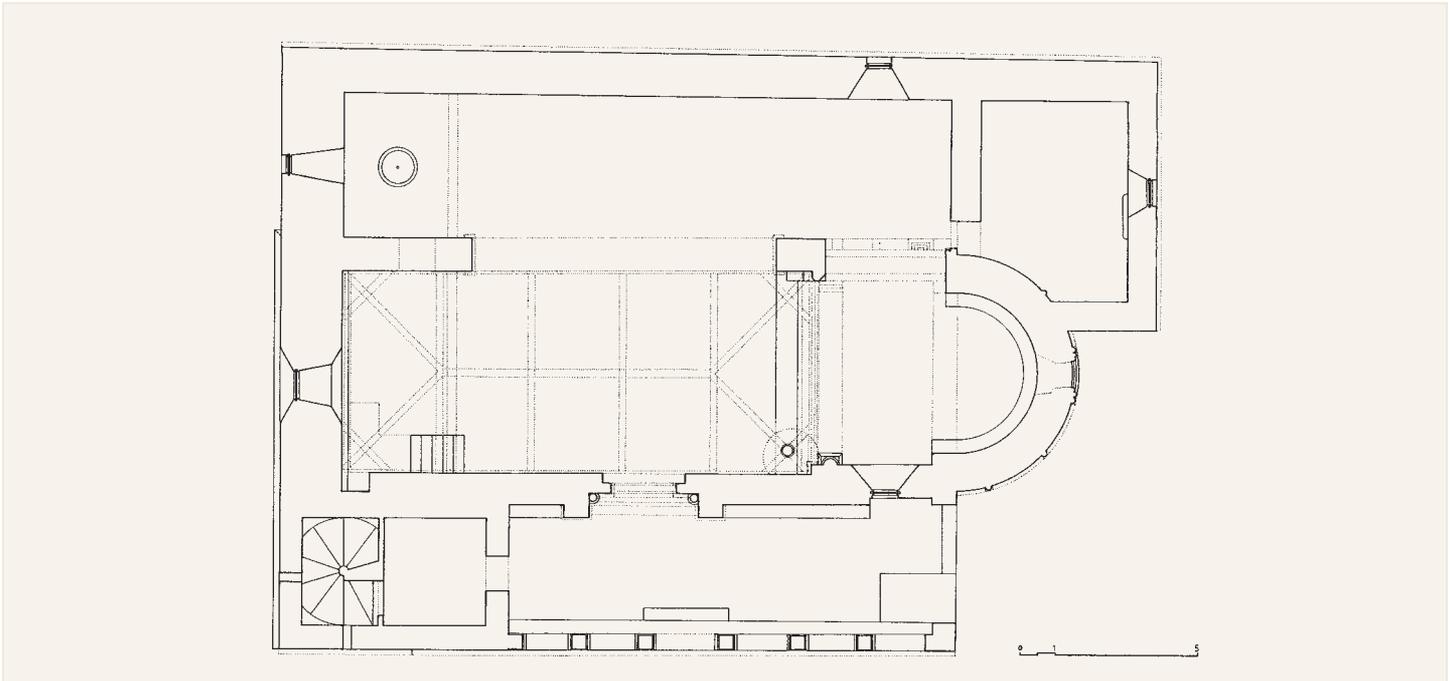
Exterior de la iglesia



mediante un gran arco rebajado; también el presbiterio se abre a la nave moderna con otro arco de menor luz aunque de similar factura. El sector oriental de la nave moderna se utiliza como sacristía. Ábside y presbiterio se alzaron en menuda sillería, en tanto que los muros septentrional –el correspondiente a la nave del siglo XVI– y meridional utilizan el sillarejo.

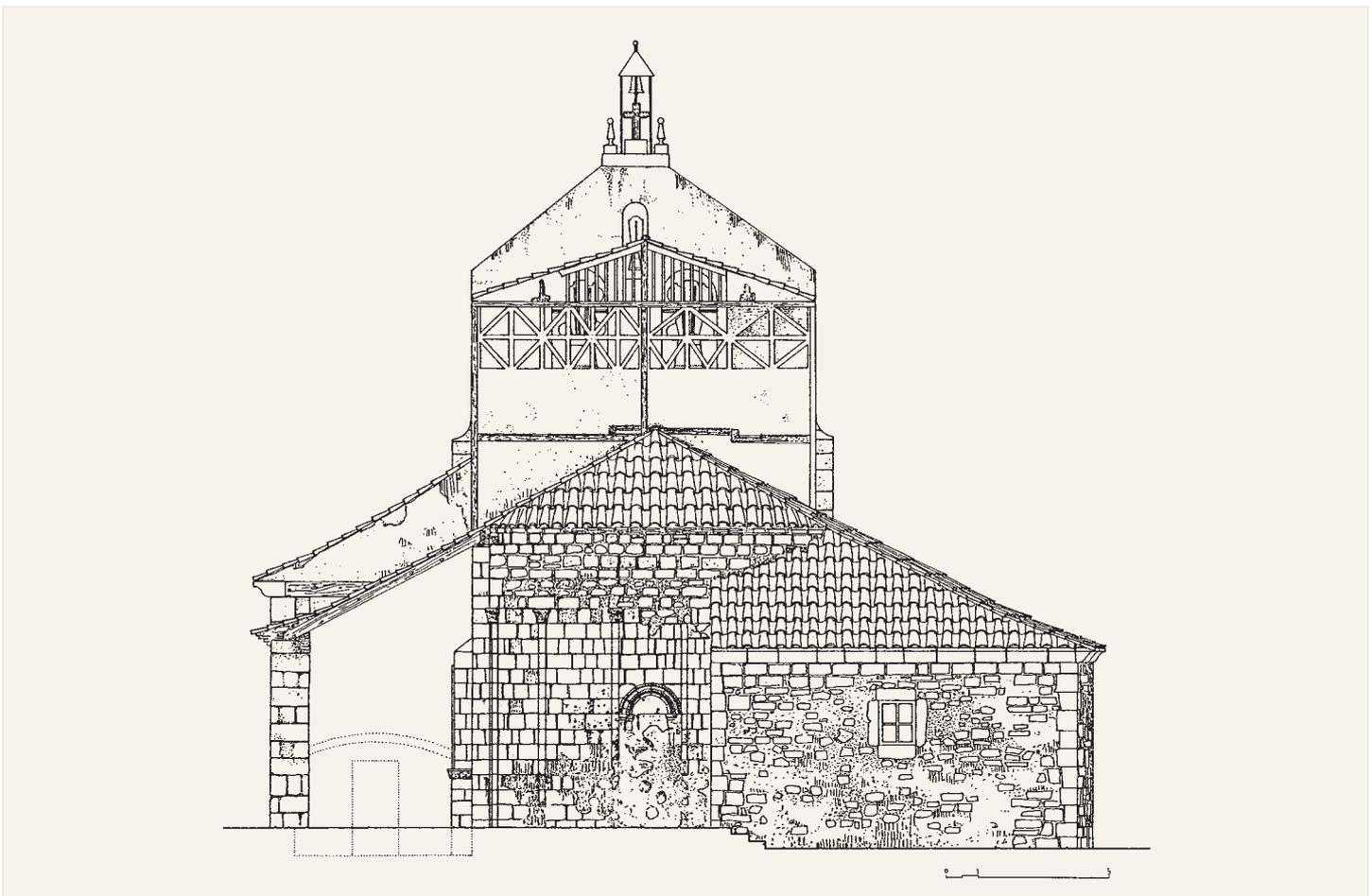
El exterior del presbiterio rectangular, tanto hacia el lado meridional como hacia el septentrional, contó con una arquería ciega completamente lisa, acogida por otro arquillo rebajado cuya cumbra presenta un retallado rectangular, que aún podemos apreciar desde la sacristía. El presbiterio se cubre con bóveda de cañón y el cascarón absidal con la consabida bóveda de horno oculta tras un retablo barroco. La nave románica tiene sencilla artesa y la moderna nave septentrional techumbre de madera a una vertiente.

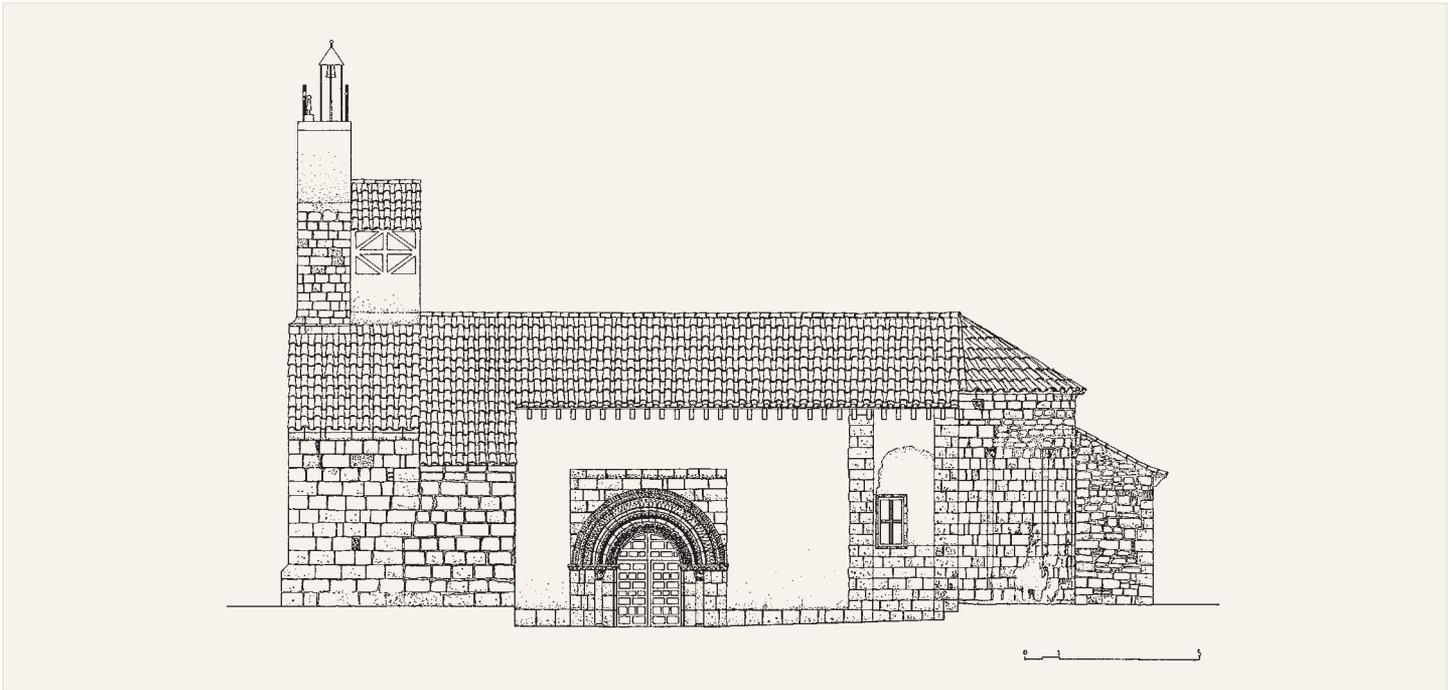
El ábside románico se divide en siete paños delimitados por finas semicolumnillas –como en Santibáñez de Esgueva (Burgos)– coronadas por capiteles de los que han sobrevivido tres, decorados con motivos de piñas, una pareja de cuadrúpedos afrontados y un personaje de desmesurados



Planta

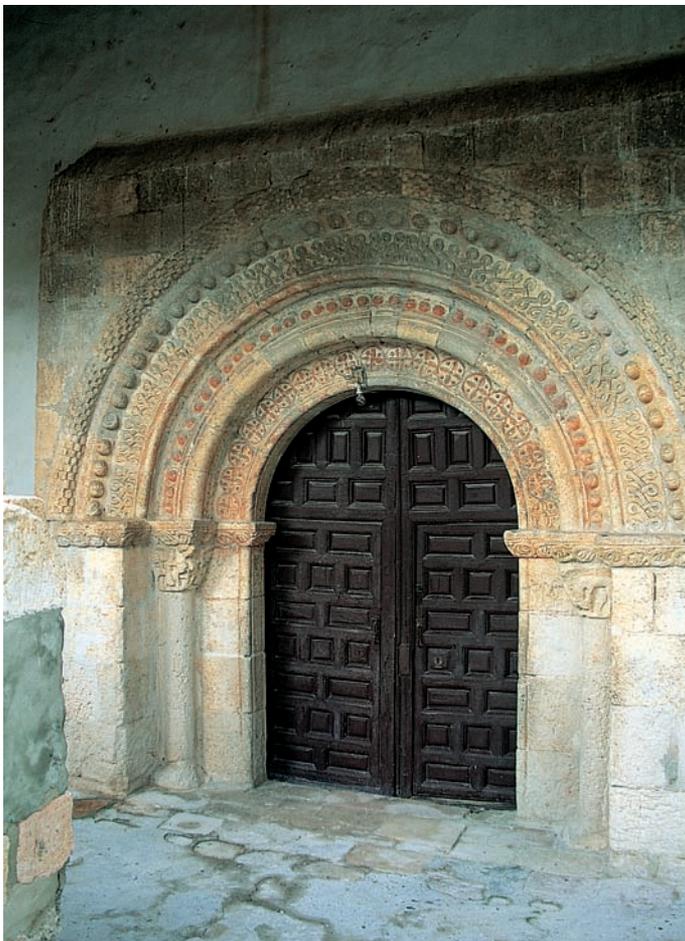
Alzado este





Alzado sur

Portada meridional



brazos provisto de caricaturescas alas. Desde el interior de la sacristía acertamos a ver una cuarta semicolumna del tambor absidal. Todo el hemiciclo ha sido retocado con abundante hormigón. El ábside se recreó en altura durante la reforma moderna con aparejo de sillarejo –como en Brazacorta–, dejando sin función el alero original del que sin embargo se mantiene un erosionado canecillo en el sector meridional, está figurado con un personaje masculino y lo que parece un cuadrúpedo.

En el centro del ábside se abre una maltrecha ventana cegada, es de medio punto y posee chambrana abilletada y triple arquivolta, de perfil liso, abilletado y bocelado que apoya sobre una imposta de listel con abilletado y dos deteriorados capiteles. Mientras que la cesta derecha ha terminado por disgregarse, en la izquierda aún reconocemos la figura de un tañedor de cordófono tocado con tosco sombrero que con su brazo izquierdo, disparatadamente largo, sujeta el arco. En un sillar visible por encima de la ventana absidal apreciamos un curioso juego de "tres en raya".

Todo el interior del templo aparece profusamente encajado, en especial la zona del triunfal de medio punto que da paso al presbiterio, ornado hacia la nave con una moldura de bolas o bezantes. En el lado del epístola mantiene un capitel cúbico completamente retocado con yeso, su semicolumna arranca de una basa de alto toro muy deforme, bocel y elevadas garras triangulares. El capitel del lado del evangelio desapareció durante la reforma del siglo XVI y fue sustituido por una ménsula piramidal con cuadrángulos en progresión.

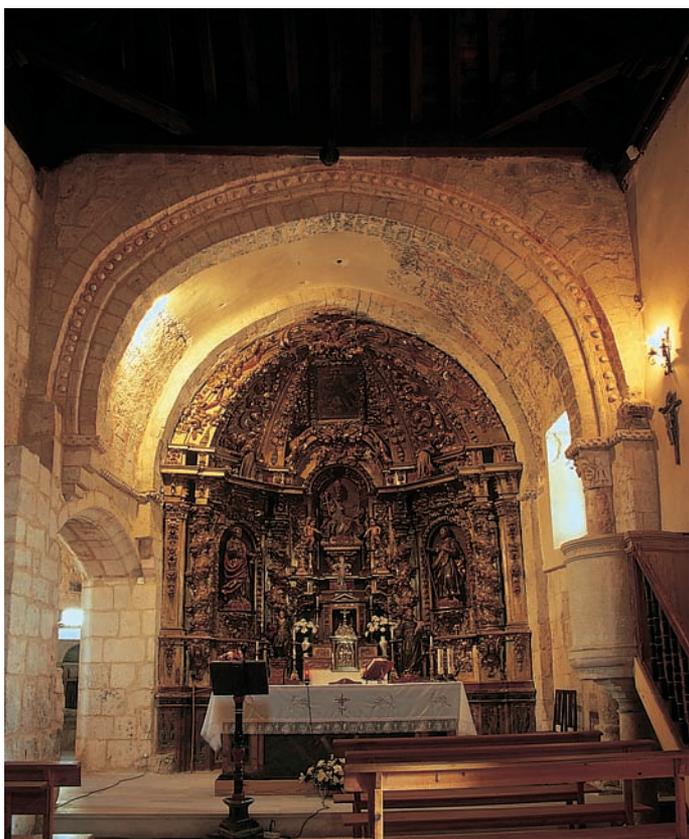


Capitel izquierdo de la portada

Sobre el hastial occidental se levanta una espadaña en aparejo de sillería, está rematada a piñón y perforada por tres vanos de medio punto, en su nivel inferior se abre un óculo abocinado.

Todo el muro meridional está protegido con un atrio moderno cuya cubierta apoya sobre seis pilastras. El atrio dispone de trastero occidental. La portada meridional, ligeramente avanzada sobre el muro y bien conservada, posee chambrana abilletada y cuatro arquivoltas decoradas (desde

Interior



el exterior): con bolas de cruces incisas; sogueado y bocel; bolas, doble listel más bocel; y cuatripétalas inscritas en el interior de círculos con botoncillos. Las arquivoltas apoyan sobre cimacios de triples palmetas entre entrelazo con diminutos botoncillos y dos capiteles. El izquierdo con un duplicado Sansón, provisto de venteada capa sujeta al cuello, desquijarando al león; el derecho con dos melencos leones afrontados de sabor silense cuyos cuellos aparecen reclinados forzosamente hacia el collarino. Las dos basas están completamente raídas. Intradós y jambas interiores aparecen aboceladas. El planteamiento ornamental y compositivo de la portada entronca directamente con las de Miño de San Esteban y la desaparecida de la ermita de la Virgen de Lagunas en Villálvaro.

Texto: JLHG - Planos: RMF - Fotos: JNG/JMRM

Bibliografía

AGUILERA, N., 1969; BASTOS, V. y LAFORA, C. R., 1990, p. 80; BLASCO JIMÉNEZ, M., 1909 (1995), pp. 95-97; DEDICACIÓN ROCHA, J. L. de la, 1980, pp. 2-3; HERBOSA, V., 1999, p. 53; IZQUIERDO BERTIZ, J. M.^a, 1985, pp. 269, 274, 277-278, 280, 295; ORTEGO Y FRÍAS, T., 1930, pp. 80-81; SÁINZ SÁIZ, J., 1995, p. 86.

Capitel del arco triunfal

